



**12 Agosto  
de 2018**

Día Nacional de  
la Juventud Católica  
en México

---

# SUBSIDIO PARROQUIAL

---

Arquidiócesis de Yucatàn  
Dimensión Diocesana de  
Pastoral Juvenil

**“No temas, María, porque  
has encontrado  
gracia ante Dios”**

Lc 1,30

El presente material, es una sugerencia de celebración para el día nacional de la juventud católica en México. En esta ocasión, se propone celebrar a los pies de Jesús Eucaristía, Él es quien nos motiva a ser jóvenes alegres, valientes y perseverantes en la fe, anunciándolo en cada una de nuestras realidades. Por tanto, se considera oportuno que el centro de la celebración sea un momento de reflexión y adoración eucarística juvenil.

Se recomienda preparar dos lugares para esta reunión:

- 1.- Recepción, integración y convivio
- 2.- Adoración Eucarística

Al término de la recepción, integración y oración inicial, con los signos entronizados, se sugiere que hagan una mini caminata juvenil haciendo "lío", de tal manera que, alrededor de unas cuadras o del parque cerca del templo, los jóvenes caminen echando porras, cantando, izando banderolas en un ambiente de fiesta y alegría juvenil, para llegar luego al lugar donde se tendrá la adoración eucarística. Posteriormente al culminar la Adoración a Jesús, se puede regresar al lugar donde inició la reunión para realizar un convivio como se te sugiere más adelante.

## Recepción y bienvenida

Se recibe a los jóvenes en el lugar de la reunión con mucha alegría, se les coloca un gafete y se les invita a tomar sus lugares. Mientras están llegando, se pone el audio del himno de la JNJ, y de la JMJ de Panamá. El lugar de reunión estará debidamente decorado con carteles alusivos al día nacional de la juventud católica. Se les da bienvenida y agradece a todos su presencia en la reunión, recordándoles el motivo de la convocación, celebrar su propia juventud. Se puede tener un momento de animación con algunos cantos y/o juegos de integración.



<https://www.youtube.com/watch?v=FzM8zd43PSw>

## Oración Inicial

Para la oración inicial se sugiere tener preparado lo siguiente:

- ✓ Un cirio, que representa la Luz de Cristo
- ✓ La biblia, que representa a Jesús Palabra
- ✓ Una imagen de María de Guadalupe, que representa a la madre de Cristo.
- ✓ El logo del Sínodo de los Obispos.

En el lugar de la recepción se coloca un pequeño altar donde se depositarán los signos. Mientras el monitor lee se irán despositando los signos en el altar Monición para la entronización de los signos en la oración de inicio  
Guía: Jóvenes ahora vamos a recibir con mucha fe algunos signos que nos acompañarán durante nuestra celebración por el día nacional de la juventud.

El cirio, que representa la Luz de Cristo en nuestras vidas y que sin Él sería muy difícil caminar por esta vida sin errar.

La Biblia, que representa a Jesús Palabra que nos manda ser Sal y Luz de este mundo para dar frutos abundantes.

La imagen de María de Guadalupe, que representa a la madre de Cristo, que es también nuestra madre, quien nos acompaña siempre y vela por nosotros y nuestras familias.

El logo del Sínodo de los Obispos, que significa la mirada de nuestra Iglesia que ha querido posarse en nuestra juventud, para así construir juntos la Civilización del Amor.

Guía: Un fuerte aplauso a los signos que hemos recibido para nuestra reunión... Con mucha confianza digamos la siguiente oración, repitan después de mí:

Padre misericordioso, envíame también a mí, en este tiempo de oración y escucha tu ángel santo, para yo pueda recibir el anuncio de la salvación, y abriendo el corazón, pueda ofrecer mi sí al Amor. Envía sobre mí que soy joven, te ruego, tu Espíritu Santo como sombra que me cubra, como potencia que me llene. Hasta ahora, oh Padre, yo no quiero decirte otra cosa que mi sí; decirte: "He aquí, que estoy aquí por ti. Haz de mí lo que quieras. Amén.

Guía: Ahora bien, al tener con nosotros los signos de nuestra fe joven, vamos pues a manifestar en nuestros alrededores que somos jóvenes católicos, que nuestra alegría y juventud viene de Cristo. Hagamos fiesta, hagamos lío porque hoy es nuestro día.

Se disponen a realizar la caminata juvenil por calles aledañas al lugar de reunión. (La caminata debe culminar en la capilla del Santísimo, el templo parroquial o algún lugar donde se hará la adoración a Jesús).

## **ADORACIÓN EUCARÍSTICA**

Basado en el mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXIII Jornada Mundial de la Juventud (Domingo de Ramos, 25 de marzo de 2018)

Guía: Sean bienvenidos estimados jóvenes, en el marco del Año de la Juventud y de nuestra primera Jornada Nacional de la Juventud que se está celebrando en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. Por tal motivo en este día vamos a participar de un momento de Adoración a Jesús sacramentado, para pedir abundantes frutos de esta gran experiencia. La temática de esta Adoración está basada en el mensaje de la Jornada Mundial de la Juventud de 2018 que es un paso más en el proceso de preparación de la Jornada internacional, que tendrá lugar en Panamá en enero de 2019. Esta nueva etapa de nues-

tra peregrinación cae en el mismo año en que se ha convocado la Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Como ya saben, hemos elegido a María, la joven de Nazaret, a quien Dios escogió como Madre de su Hijo, para que nos acompañe en este viaje con su ejemplo y su intercesión. Ella camina con nosotros hacia el Sínodo, a la JMJ de Panamá. Tratemos de escuchar con ella la voz de Dios que infunde valor y da la gracia necesaria para responder a su llamada: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios» (Lc 1,30). Son las palabras pronunciadas por el mensajero de Dios, el arcángel Gabriel, a María, una sencilla jovencita de un pequeño pueblo de Galilea. Frente al Santísimo Sacramento tengamos presentes a todos los rostros de los jóvenes de nuestro México, no solo a los de nuestras comunidades juveniles de Iglesia, sino a todos los jóvenes de nuestro país. Nos ponemos de rodillas y recibimos a Jesús Eucaristía.



Entraré - Jésed

## EXPOSICIÓN AL SANTÍSIMO (sacerdote, diácono o ministro)

Guía: Jóvenes hoy nos arrodillamos delante de Jesús Eucaristía, de la mano de nuestra madre la Virgen María, para pedirle por nuestra juventud mexicana y por los jóvenes del mundo entero, para que ante las dificultades no temamos, sino confiemos en Dios en todo momento.

Seguramente de niños nuestros padres nos inculcaron invocar a la Virgen María sobre todo en los momentos difíciles, hoy junto con María a los pies de Jesús, pedimos su intercesión, les invito a decir con fervor la oración que la Iglesia dirige a nuestra Madre para encomendarle este momento ante Jesús Eucaristía.

DIOS TE SALVE MARÍA, LLENA ERES DE GRACIA, EL SEÑOR ES CONTIGO, BENDITA ERES ENTRE TODAS LAS MUJERES Y BENDITO ES EL FRUTO DE TU VIENTRE, JESÚS. SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS, RUEGA POR NOSOTROS, LOS PECADORES, AHORA Y EN LA HORA DE NUESTRA MUERTE. AMÉN

Guía: La Virgen María solo en Dios encontró refugio, y solo bajo su protección y su mirada fue comprendiendo el plan de Salvación donde ella fue parte importante, desde su juventud confió su vida Dios, buscó estar siempre en los atrios de nuestro Dios, su alma solo buscó agradecer a Dios. Hoy como María estamos también bajo la mirada de Jesús Eucaristía a él confiemos nuestra juventud y a él preguntémosle: Señor ¿Qué quieres de mí? ¿Cómo deseas que colabore en tu proyecto de salvación?.



Solo Dios - Jésed u otro vocacional

Guía: Los que deseen pueden sentarse. Sino permanecen de rodillas. Es comprensible que la repentina aparición del ángel y su misterioso saludo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo» (Lc 1,28) hayan causado una fuerte turbación en María, sorprendida por esta primera revelación de su identidad y de su vocación, desconocida para ella entonces.

María, como otros personajes de las Sagradas Escrituras, tiembla ante el misterio de la llamada de Dios, que en un instante la sitúa ante la inmensidad de su propio designio y le hace sentir toda su pequeñez, como una humilde criatura. El ángel, leyendo en lo más profundo de su corazón, le dice: «¡No temas!».

Dios también lee en nuestro corazón. Él conoce bien los desafíos que

tenemos que afrontar en la vida, especialmente cuando nos encontramos ante las decisiones fundamentales de las que depende lo que seremos y lo que haremos en este mundo. Es la «emoción» que sentimos frente a las decisiones sobre nuestro futuro, nuestro estado de vida, nuestra vocación. En esos momentos nos sentimos turbados y embargados por tantos miedos.

Ahora delante de Jesús Eucaristía, pensemos:

- 1.- ¿Qué miedos siento en mi vida en este momento?
- 2.- ¿Qué es lo que más me preocupa en el fondo de mi corazón?

Jóvenes es el momento para platicar con Dios, para que desde tu corazón le digas cómo te sientes, qué es lo que te aflige e inquieta... y ponlo todo en sus manos.

(Música suave de fondo, instrumental, mientras se reflexiona de manera personal).



Nada es imposible para Ti (Hna. Glenda). Primera parte del canto

(Se entona una parte del canto, posteriormente puede quedarse la pura música del canto para continuar leyendo a modo de meditación el siguiente texto de manera pausada y dirigida a fin de sensibilizar a los jóvenes)

Guía: En muchos de ustedes existe un miedo de «fondo» que es el de no ser amados, queridos, de no ser aceptados por lo que son. Hoy en día, muchos jóvenes se sienten obligados a mostrarse distintos de lo que son en realidad, para intentar adecuarse a estándares a menudo artificiales e inalcanzables. Hacen continuos «retoques fotográficos»

de su imagen, escondiéndose detrás de máscaras y falsas identidades, hasta casi convertirse ellos mismos en un «fake».

Muchos están obsesionados con recibir el mayor número posible de «me gusta». Y este sentido de inadecuación produce muchos temores e incertidumbres. Otros tienen miedo a no ser capaces de encontrar una seguridad afectiva y quedarse solos. Frente a la precariedad del trabajo, muchos tienen miedo a no poder alcanzar una situación profesional satisfactoria, a no ver cumplidos sus sueños. Se trata de temores que están presentes hoy en muchos jóvenes, tanto creyentes como no creyentes. E incluso aquellos que han abrazado el don de la fe y buscan seriamente su vocación tampoco están exentos de temores.

Algunos piensan: quizás Dios me pide o me pedirá demasiado; quizás, yendo por el camino que me ha señalado, no seré realmente feliz, o no estaré a la altura de lo que me pide. Otros se preguntan: si sigo el camino que Dios me indica, ¿quién me garantiza que podré llegar hasta el final? ¿Me desanimaré? ¿Perderé el entusiasmo? ¿Seré capaz de perseverar toda mi vida? Ante todas estas circunstancias, jóvenes, antes los miedos e incertidumbres, ser como María, dejarlo todo en las manos de Dios y emprender la aventura de la Fe, dejarnos moldear por el Señor, recordemos que nada es imposible para Dios...



Nada es imposible para Ti (Hna. Glenda). Segunda parte del canto.

Guía: Ahora vamos a escuchar atentamente la Palabra de Dios.

Del Evangelio de San Lucas. Lc 1,30

*“Al sexto mes, envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una joven desposada con un hombre llamado José, de la descendencia de David, el nombre de la Joven era María. El ángel entró en donde estaba María y le dijo: Dios te salve llena de gracia, el Señor está contigo. Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué significaba tal saludo, el ángel le dijo: No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios. Concebirás un hijo, al que le pondrás por nombre Jesús. Palabra del Señor.”*

Guía: Jóvenes después de haber escuchado la Palabra de Dios, en silencio meditemos una frase que acabamos de escuchar del Evangelio de San Lucas: No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios.

Momento para meditar en silencio delante del Santísimo expuesto. Después de un tiempo considerado se prosigue con lo siguiente:

Guía: Jóvenes el Papa Francisco nos dice: No tengan miedo de mirar con sinceridad sus miedos, reconocerlos con realismo y afrontarlos. La Biblia no niega el sentimiento humano del miedo ni sus muchas causas. Abraham tuvo miedo (cf. Gn 12,10s.), Jacob tuvo miedo (cf. Gn 31,31; 32,8), y también Moisés (cf. Ex 2,14; 17,4), Pedro (cf. Mt 26,69ss.) y los Apóstoles (cf. Mc 4,38-40, Mt 26,56). Jesús mismo, aunque en un nivel incomparable, experimentó el temor y la angustia (Mt 26,37, Lc 22,44). Si alimentamos el temor, tenderemos a encerrarnos en nosotros mismos, a levantar una barricada para defendernos de todo y de todos, quedando paralizados. ¡Debemos reaccionar! ¡Nunca cerrarnos! En las Sagradas Escrituras encontramos 365 veces la expresión «no

temas», con todas sus variaciones. Como si quisiera decir que todos los días del año el Señor nos quiere libres del temor. El discernimiento se vuelve indispensable cuando se trata de encontrar la propia vocación. La mayoría de las veces no está clara o totalmente evidente, pero se comprende poco a poco. La vocación, es una llamada que viene de arriba y el discernimiento consiste sobre todo en abrirse al Otro que llama. Se necesita entonces el silencio de la oración para escuchar la voz de Dios que resuena en la conciencia. Él llama a la puerta de nuestro corazón, como lo hizo con María, con ganas de entablar en amistad con nosotros a través de la oración, de hablarnos a través de las Sagradas Escrituras, de ofrecernos su misericordia en el sacramento de la reconciliación, de ser uno con nosotros en la comunión eucarística.



Dime Señor (hoy en oración). (Rafael Moreno).

Guía: Jóvenes cuando estamos frente a Jesús Eucaristía, sabemos que él está vivo, y que nos habla, y hoy especialmente nos llama a tener un proyecto de vida, a una vocación, un plan de vida para realizarnos plenamente como jóvenes cristianos católicos.

Pídele a Jesús que te ayude a descubrir, a distinguir su voz entre tantas voces que ahora llegan a tu vida por diferentes medios, especialmente por las redes sociales, y pídele que ponga delante de ti a personas que te sepan guiar para definir tus caminos, así como lo hizo Samuel, que acude al sacerdote Elí, para andar los caminos de Dios, pídele guías sabios movidos por el Espíritu Santo para que te ayuden a despejar dudas y a leer el designio de tu vocación personal.

El Papa Francisco nos dice: No dejen, queridos jóvenes, que el resplandor de la juventud se apague en la oscuridad de una habitación cerrada en la que la única ventana para ver el mundo sea el ordenador

y el smartphone. Abran las puertas de su vida. Que su ambiente y su tiempo estén ocupados por personas concretas, relaciones profundas, con las que puedan compartir experiencias auténticas y reales en su vida cotidiana.

Te invito a meditar en silencio:

¿Hacia qué vocación pienso que Dios me está llamando?

¿Cuáles son las ayudas que he buscado para responder a esa vocación?

¿Qué dudas tengo respecto al llamado que Dios me hace?

(Se pone música de fondo, para meditar)

Guía: Jóvenes Dios nos llama también a cada uno por nuestro nombre, el Papa Francisco nos dice que el primer motivo para no tener miedo es precisamente el hecho de que Dios nos llama por nuestro nombre. El ángel, mensajero de Dios, llamó a María por su nombre. Poner nombres es propio de Dios. En la obra de la creación, él llama a la existencia a cada criatura por su nombre. Detrás del nombre hay una identidad, algo que es único en cada cosa, en cada persona, esa íntima esencia que sólo Dios conoce en profundidad.

Cuando Dios llama por el nombre a una persona, le revela al mismo tiempo su vocación, su proyecto de santidad y de bien, por el que esa persona llegará a ser alguien único y un don para los demás. Y también cuando el Señor quiere ensanchar los horizontes de una existencia, decide dar a la persona a quien llama un nombre nuevo, como hace con Simón, llamándolo «Pedro».

Queridos jóvenes: Ser llamados por nuestro nombre es, por lo tanto, signo de la gran dignidad que tenemos a los ojos de Dios, de su predilección por nosotros. Y Dios llama a cada uno de ustedes por su

nombre. Ustedes son el «tú» de Dios, preciosos a sus ojos, dignos de estima y amados (cf. Is 43,4). Reciban con alegría este diálogo que Dios les propone, esta llamada que él les dirige llamándoos por su nombre.

(Se entrega a cada joven una tarjeta y una pluma o lápiz).

Jóvenes tienen en sus manos una tarjeta y un lápiz, con mucho respeto delante de Jesús, y en silencio vamos a escribir nuestro nombre ese papel, así mismo escribiremos alguno de nuestros temores, y una vez que lo hayamos escrito con mucho orden pasamos si así lo deseamos delante del Santísimo y de rodillas para ponerlo a los pies de Jesús haciendo en silencio una breve oración.

(Se deja un momento para escribir en la tarjeta, y en el momento en que se observe que todos hayan escrito, se motiva nuevamente a pasar frente al Santísimo)

Guía: Ahora sí los que deseen hacerlo, pasan con mucho orden, se ponen de rodillas delante de Jesús, le dicen su nombre y su temor y elevan una breve oración desde lo más profundo de su corazón. Y dile también a Jesús: Habla Señor que tu siervo escucha. Mientras entonaremos un canto.



Tómame Señor- Jésed

(El canto se entona mientras están pasando los jóvenes delante de Jesús, al finalizar se prosigue)

Guía: ¿Qué es lo que hemos sentido al pasar delante de Jesús y decirle nuestro nombre y temores? ... Seguramente Paz y tranquilidad, o incertidumbre. El motivo principal por el que María no debe temer es

porque ha encontrado gracia ante Dios.

La palabra «gracia» nos habla de amor gratuito e inmerecido. Cuánto nos anima saber que no tenemos que conseguir la cercanía y la ayuda de Dios presentando por adelantado un «currículum de excelencia», lleno de méritos y de éxitos. El ángel dice a María que ya ha encontrado gracia ante Dios, no que la conseguirá en el futuro. Y la misma formulación de las palabras del ángel nos da a entender que la gracia divina es continua, no algo pasajero o momentáneo, y por esto nunca faltará. También en el futuro seremos sostenidos siempre por la gracia de Dios, sobre todo en los momentos de prueba y de oscuridad.

Por eso joven debemos de hacer resonar las palabras del ángel en nuestro corazón: No temas porque has hallado gracia ante los ojos de Dios.

Con esta confianza vamos a ponernos de pie y vamos a elevar nuestras plegarias a Jesús nuestro Señor. Iremos respondiendo: Escucha Señor nuestra oración.

(En las plegarias se invita a varios jóvenes a participar).

Jesús amigo nuestro, mi plegaria es por todos los jóvenes del mundo, especialmente por los jóvenes de nuestro México, que en este año de la juventud nos fascinemos más por tu proyecto a fin de continuar en la construcción de la civilización del amor.

Jesucristo, te pido por todos los Obispos y quienes participarán en el próximo Sínodo que tendrá como tema, la fe, los jóvenes y el discernimiento vocacional, a fin de la asistencia del Espíritu Santo los impulse a buscar orientaciones para acompañar a los jóvenes en sus proyectos de vida, en su vocación.

Señor Jesús, en tus manos ponemos a todos los organizadores y peregrinos que están participando en la Jornada nacional de la Juventud de México, para que juntos hagamos de esta experiencia un verdadero momento de gracia que resuene en todo nuestro país en frutos de revitalización de nuestra Pastoral Juvenil llamada a la Misión Joven.

Guía: Ha llegado el momento de dar gracias a Jesús Eucaristía, por su presencia entre nosotros, por su amor a los jóvenes, porque nos comparte a su mamá la Virgen María, quien nos enseña a no temer sino a confiar en la Gracia de Dios ante las dificultades de nuestra juventud, que nos recuerda que todos tenemos un proyecto de vida y una misión que cumplir.

Démosle gracias a Jesús porque su Iglesia que se preocupa por nosotros los jóvenes, por el Papa, los Obispos, sacerdotes y Consagrados, y todos los laicos que acompañan a las juventudes.

Démosle gracias por todos los momentos de gracia que nos está concediendo vivir como Iglesia católica, en nuestro continente y en nuestro País, especialmente por el próximo sínodo dedicado a los jóvenes, por el Año de la Juventud en México, y por nuestra Jornada Nacional de la Juventud. En silencio démosle gracias a Jesús por nuestra juventud.

(Silencio para dar gracias a Dios)



Te doy gracias Jesús.

Guía: Antes de despedirnos de Jesús sacramentado, hagamos un compromiso.

Para nuestro compromiso escuchemos las palabras del Papa Francisco: A María, joven, se le confió una tarea importante, precisamente porque era joven. Ustedes, jóvenes, tienen fuerza, atraviesan una fase de la vida en la que sin duda no faltan las energías. Usen esa fuerza y esas energías para mejorar el mundo, empezando por la realidad más cercana a ustedes. Deseo que en la Iglesia se les confíen responsabilidades importantes, que se tenga la valentía de darles espacio; y ustedes, prepárense para asumir esta responsabilidad.

Ante las palabras del Santo Padre los invito a hacer un compromiso basados en la pregunta:

¿qué actitud deseo cambiar para vencer mis miedos ante los desafíos que me presenta la vida?

(Breve silencio para reflexionar)

Guía: Jóvenes que al asumir nuestros compromisos lo hagamos de la mano de María santísima, con un amor atento, dinámico, concreto. Una Iglesia repleta de estas cualidades marianas será siempre Iglesia en salida, que va más allá de sus límites y confines para hacer que se derrame la gracia recibida.

(Nos preparamos para la oración final)



Te entrego (Joan Sánchez)

Sacerdote: Les diste el Pan del cielo... Todos: que contiene en sí todo deleite.



## Oración de Bendición

Sacerdote: Concédenos, Señor y Dios Nuestro, a quienes creemos y proclamamos que Jesucristo nació por nosotros de la Virgen María, murió por nosotros en la cruz y está presente en este Sacramento, beber en esta divina fuente el don de la salvación eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### Oraciones de Reserva para el Santísimo



#### Bendito sea Dios

Guía: Agradecemos a todos su presencia delante de Jesús sacramentado, donde hemos orado por como jóvenes en el marco de la Jornada Nacional de la Juventud. Ahora pues sigamos la celebración con el espíritu joven y alegre que nos caracteriza.

## Celebración-convivio

Se sugiere que puedan organizar una fiesta juvenil, con luz y sonido, karaoke o concurso de talentos de tal forma que sea un espacio de encuentro alegre entre los jóvenes de la comunidad. También pueden organizar una cena de gala o una mini verbena juvenil con juegos y dinámicas.